

Introducción

Introduction

María-Paz Aguiló-Alonso

Instituto de Historia. CCHS. CSIC. Madrid

La idea de reunir y publicar un número de la *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* dedicado al mueble surgió durante la celebración del Seminario *Estudios de mobiliario “Hacia la formación de un Centro de Investigación sobre el Mueble”*: *Nuevas perspectivas de investigación*, que tuvo lugar en la sede del Centro de Humanidades del CSIC en febrero de 2007, bajo los auspicios de Departamento de Historia del Arte y del Instituto de Historia.

Aquellas reuniones de trabajo trataban de comprobar si la investigación sobre mobiliario, hasta entonces centrada fundamentalmente en el conocido como “mueble de estilo”, prestando particular atención a las colecciones reales y al mobiliario de los estratos más altos de la sociedad, aspecto incurrido dentro de la historia del arte, podría quizás extenderse a otros ámbitos más interdisciplinarios. Parcelas como la del mueble “popular” o “tradicional” encuentran una aplicación más idónea para su investigación en la antropología, en los estudios sociológicos sobre la utilización del mobiliario en zonas rurales de antaño. No olvidemos que aún hoy los estudios siguen de cerca las publicaciones de Fritz Krüger allá por los años sesenta, las aún más antiguas de Manuel Jorge Aragoneses sobre el mueble popular en Murcia o las “Notas para el estudio del mueble popular: lo culto y lo popular en el mueble pirenaico” de María José Álvaro Zamora (1987). Por ello en nuestro seminario se abordaron nuevos aspectos en este ámbito como los referidos al mundo rural o al amueblamiento de interiores en los siglos XIX y XX, tanto en el ámbito doméstico como en edificios institucionales o religiosos.

Dando a conocer algunas iniciativas de estudios recientes realizados en México, Cataluña, Extremadura, Asturias, Canarias y Madrid, pretendimos potenciar la discusión de la viabilidad de su interés científico, para intentar lograr una puesta en común de la actividad investigadora que pudiera ser de interés para el sector del diseño del mueble.

Los nuevos aspectos tratados en aquel seminario fueron precisamente los que se referían al ámbito rural, incluyendo el mueble popular y el tradicio-

nal, trazándose unas finas diferencias entre ambos conceptos a partir de las discusiones sobre *Mobiliario y mundo rural en Salamanca en la documentación de los siglos XVI al XIX* esbozado por Antonio Cea Gutiérrez (CSIC), *El mueble popular, artesano y tradicional de Extremadura* presentado por Miguel Elena Roselló y Adrián Montero Calvo del Instituto del Corcho, la Madera y el Carbón Vegetal de la Junta de Extremadura (ICMC), cuyos objetivos eran profundizar en el mobiliario extremeño a lo largo de su historia y estudiar la posibilidad de incorporar al diseño del mueble actual sus aspectos estilísticos, o *El “mueble popular” en la sociedad preindustrial e industrial* por Gerardo Díaz Quirós (Universidad de Oviedo). La Asociación para el Estudio del Mueble de Barcelona, representada por su directora Mónica Piera Miquel (AEM) presentó con sus *Líneas de actuación y nuevos proyectos*, la posibilidad de abordar en conjunto diversos programas entre los que se podrían contar *El mueble: guardar su memoria*, como iniciativa para llevar a cabo su estudio, preservación y valoración social, tanto en relación con el mueble antiguo como con el del siglo XX.

La aproximación al estudio del mueble contemporáneo, no había sido prácticamente abordada hasta ahora, presentándose nuevos aspectos a tener en cuenta, como el amueblamiento de los edificios representativos de las clases sociales emergentes: bancos, casinos, círculos recreativos o literarios, o el mobiliario neogótico a punto de desaparecer, que fueron presentados dentro del epígrafe *Mobiliario institucional* por María Paz Aguiló (CSIC), y los panoramas de los años 50 a 70, *El mueble contemporáneo* por Pedro Feduchi Canosa (UPM). A estas iniciativas en Cataluña, Extremadura, Canarias y Madrid, se sumaron nuevas actuaciones que se estaban entonces realizando a nivel internacional como *El proyecto Paul Getty para el Museo Franz Mayer de México* (Jose Manuel Corrales, IAHM).

Los aspectos económicos y sociales, están presentes y condicionan la existencia, calidad y cantidad de los muebles, desde el escalón más básico (Edward Lucie-Smith decía que «La simple posesión de muebles indica un nivel cultural superior al de la subsistencia»), hasta el grado superior, en el cual su función social se delata cuando se acumulan muebles y enseres que no tendrán otra finalidad que la ostentación. Y se llega así al hecho, no infrecuente, de que terminan por perderse, incluso, las cualidades inherentes —como funcionalidad o comodidad— que en origen decidieron su existencia.

Quizás ha llegado el momento de poner en marcha estos estudios, aplicando una metodología precisa igualmente válida para etnólogos como para historiadores del arte, echada en falta por Aragoneses en 1960.

Por ello en este número monográfico se desarrollan varios de los temas que entonces se apuntaron agrupándolos en los tres apartados que entonces se sugirieron como posibles ámbitos de investigación: el mundo rural, representado aquí por el artículo de Gerardo Díaz Quirós (Universidad de

Oviedo) *El arca en el mobiliario de la Asturias preindustrial: piezas del Concejo de Grado*.

Otro de los aspectos hasta ahora poco valorados o conocidos es el tema de la prevención, que nos presenta Cristina Ordóñez (Arcaz) para inducir a la concienciación colectiva sobre este importante aspecto, *En torno al deterioro del mobiliario. Factores de degradación y conservación preventiva*, que va más allá de los procedimientos restauradores incidiendo en la concienciación de la sociedad sobre la conservación de elementos que constituyen la memoria histórica como es el mobiliario. En el mismo sentido patrimonial se encuadra el estudio del foco productor de un importante tipo de mueble virreinal, escasamente conocido en Europa, por Juan Manuel Corrales (Galería del Palacio Nacional de México), *Muebles virreinales oaxaqueños realizados en zumaque*, que permitirá en el futuro el estudio conjunto de nuevos aspectos artístico-sociales presentes en los intercambios comerciales y sus motivaciones entre España y América. Los estudios comparativos de los ajuares de familias nobles asturianas alejadas de la Corte, realizados por Luis Ramón-Laca (Universidad de Alcalá), *Mobiliario y pintura en las casas de los marqueses de Santa Cruz de Marcenado (Asturias) entre los siglos XVII y XVIII* abren caminos a los posibles cauces de comercialización en la Península y a la constatación de influencias centro-periferia.

El aspecto comercial del mueble encuentra precisamente en este número un abanico que posibilita el acercamiento al conocimiento de métodos de producción y venta desde el siglo XVIII, como se constata ya con el artículo de Mónica Piera, *El comercio de muebles en Cataluña durante el siglo XVIII*. En los principios del XX en Madrid, aparecen nuevos métodos de comercialización, como podría ser la actividad de un industrial mueblista tipo, expuesta por Sofía Rodríguez Bernis (Museo Nacional de Artes Decorativas) en *“No comprar sin visitar la Casa Apolinar”*. *La empresa de muebles de Apolinar Marcos*, y el inicio de la actividad contratadora de la Administración Pública en materia de mobiliario, con la documentación gráfica y archivística del Ministerio de Hacienda por María Paz Aguiló, *La valoración social del despacho institucional en el primer tercio del siglo XX*, en el que se advierte la prioridad del interés económico sobre cualquier consideración estética. Finalmente el más moderno aspecto que incluye al mueble en el mercado de arte, el mundo de las subastas, *La fortuna del mueble español en el mercado de arte como reflejo de su valoración social* es presentado por Sonsoles Caruana.

Con todo ello pretendemos un acercamiento a cuestiones referentes al mobiliario, a caballo entre la visión cultural y la dimensión social, que coloca al mueble en una parcela no inmersa exclusivamente en la actividad artística, sino en la consideración de artefacto útil y necesario, cualidades que debe alcanzar sin menoscabo de su calidad artística.